STUDIA ET DOCUMENTA

RIVISTA DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

Vol. 19 – 2025

ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ – ROMA

Studia et Documenta
Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pubblicazione annuale
Volume 19, 2025

Comitato editoriale / Editorial Board

Direttore / Director:
Federico M. Requena
(Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia)

Vicedirettore / Assistant Director:
Santiago Martínez Sánchez
(Università di Navarra, Spagna)

Assistente editoriale / Editorial assistant:
María Eugenia Ossandón
(Pont. Univ. S. Croce, Italia)

Sezione bibliografica / Bibliographic section:
Onésimo Díaz
(Università di Navarra, Spagna)

Consulenti editoriali / Editorial Consultans:
Francesc Castells
(Arch. Gen. Prelatura dell'Opus Dei, Italia)
Luis Cano
(Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia)
Alfredo Méndiz
(Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia)

Segretario / Editorial Secretary:
Fernando Crovetto
(Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia)

Amministrazione / Administration:
Javier Domingo
(Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia)

Comitato scientifico / Advisory Board

Constantino Ánchel (CEJE, *Spagna*), José Andrés-Gallego (CSIC, *Spagna*), Catalina Bermúdez (Università della Sabana, *Colombia*), María Blanco (Università di Navarra, *Spagna*), Jaume Aurell (Università di Navarra, *Spagna*), Beatriz Comella (Università Nazionale di Educazione a Distanza, *Spagna*), John Coverdale (Seton Hall University, *Stati Uniti*), Álvaro Ferrary (Università di Navarra, *Spagna*), Johannes Grohe (Pontificia Università della Santa Croce, *Italia*), José Luis Illanes (Università di Navarra, *Spagna*), Manuel Martínez Neira (Università Carlos III di Madrid, *Spagna)*, Mercedes Montero (Università di Navarra, *Spagna*), Julio Montero-Díaz (Università Villanueva, *Spagna*), Antón M. Pazos (CSIC, Spagna), Pablo Pérez López (Università di Navarra, *Spagna*), Carlo Pioppi (Pontificia Università della Santa Croce, *Italia*), Josep-Ignasi Saranyana (Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *Città del Vaticano*), Adelaida Sagarra (Università di Burgos, *Spagna*).

Sommario

Cien años de la ordenación sacerdotal de san Josemaría en Zaragoza. Contexto eclesial, social y académico

Presentación
Santiago Casas – Fernando Crovetto 7

La archidiócesis de Zaragoza en los años veinte
Juan Ramón Royo García 11

El gobierno de la archidiócesis de Zaragoza en el pontificado de Juan Soldevila (1902-1923)
Santiago Casas Rabasa 43

La difícil aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia en España. La gestación de la Escuela Social de Zaragoza (1907-1929)
Fernando Crovetto 79

La Universidad de Zaragoza en la década de 1920
Juan Francisco Baltar Rodríguez 107

Los años de seminario y de ordenación de José María Escrivá (1918-1925)
José Luis González Gullón 137

Studi e note

Florentino Pérez Embid (1918-1974), una vida de trabajo entre la universidad y la política
Onésimo Díaz Hernández 169

L'Opus Dei in Italia durante il pontificato di Pio XII: stato della questione e prospettive di ricerca
Cosimo di Fazio – Alfredo Méndiz 197

Percepciones en conflicto: las imágenes públicas del Opus Dei en Estados Unidos durante los años cincuenta
Federico M. Requena. 251

ISSN 1970-4879

Pedagogía y sociedad de masas en España: Víctor García Hoz (1960-1975)
Carlos Veci Lavín 307

Guadalupe Ortiz de Landázuri en México. El alcance espiritual de una sensibilidad lingüística
Rafael Jiménez Camaño 357

Documenti

La correspondencia postal entre Josemaría Escrivá de Balaguer y Ernestina de Champourcin (1959-1974)
Antonio Rodríguez Tovar 379

Sirviendo a la Iglesia desde posiciones diversas: el epistolario entre los amigos Casimiro Morcillo y Josemaría Escrivá de Balaguer (1938-1971)
Nicolás Álvarez de las Asturias – Gonzalo Barbed Martín 407

Notiziario

Participación de investigadoras del Instituto Histórico Josemaría Escrivá en congresos internacionales
Beatriz Comella 475

Residencias universitarias y Opus Dei, 1939-1962: *workshop* en Madrid, 14 de junio de 2024
Alfredo Méndiz 479

Sezione bibliografica

Recensioni 485

Schede 497

Elenco bibliografico

Bibliografía general de y sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, 2018-2021
José Mario Fernández Montes – Onésimo Díaz Hernández 507

STUDI E NOTE

Guadalupe Ortiz de Landázuri en México. El alcance espiritual de una sensibilidad lingüística

RAFAEL JIMÉNEZ CATAÑO

Abstract: *En este breve estudio se intenta mostrar cómo Guadalupe Ortiz de Landázuri comprendió bien el coloquialismo mexicano* ni modo, *que no es frecuente que los españoles consigan usar correctamente, y lo utilizó de un modo que manifiesta un realismo muy central del carisma del Opus Dei. Se ven las condiciones que favorecieron esta percepción: su disponibilidad a asumir aspectos de la vida del país que la acogía y el hecho de que ese modismo daba eficaz expresión a un modo suyo de enfrentarse con los desafíos de la vida. Se recurre a los instrumentos que ofrece la lingüística pragmática (en particular la teoría de la cortesía) para analizar la situación de Ortiz de Landázuri en el entorno sociocultural mexicano, con ejemplos del uso literario de la misma expresión. Se señalan también algunas formulaciones de ese carisma que vemos tan bien expresado en el uso que Guadalupe hacía del coloquialismo analizado.*

Keywords: *Guadalupe Ortiz de Landázuri – «ni modo» – inmigración – perfiles de cortesía – Opus Dei – santificación de la vida ordinaria – realismo – libertad interior – español de México*

Guadalupe Ortiz de Landázuri in Mexico. The spiritual significance of a linguistic sensibility: *This brief study attempts to show how Guadalupe Ortiz de Landázuri understood well the Mexican colloquialism* ni modo, *which is not often used correctly by Spaniards, and used it in a way that manifests a very central realism of the charisma of Opus Dei. The conditions that favored this perception are seen: her willingness to assume aspects of the life of the country that welcomed her, and the fact that this idiom gave effective expression to her way of facing the challenges of life. The tools offered by pragmatic linguistics (in particular the theory of politeness) are used to analyze Ortiz de Landázuri's situation in the Mexican socio-cultural milieu, with examples of the literary use*

ISSN 1970-4879

of the same expression. Some formulations of that charisma that we see so well expressed in Guadalupe's use of the analyzed colloquialism are also pointed out.

Keywords: *Guadalupe Ortiz de Landázuri – "ni modo" - Immigration - Politeness Profiles - Opus Dei - Sanctification of Ordinary Life - Realism - Interior Freedom - Mexican Spanish*

Guadalupe residió en México seis años, de 1950 a 1956. La experiencia que vivió en ese lapso fue de una riqueza cultural y sociológica que incluso para un mexicano suele tomar más tiempo. Si bien no es inusitado que un extranjero obtenga una amplitud de vivencias que supere la media de los autóctonos, por la distancia que media entre lo extraordinario de una visita y la normalidad de la vida en la patria, en el caso de Guadalupe conviene precisar que su presencia tuvo la hondura propia de quien intentaba conocer de verdad a las personas, procuraba hacerse apreciar y, así, fue obteniendo una incidencia que puede percibirse muchos años después en los frutos[1].

En este breve estudio me voy a fijar solo en el uso adecuado que ella hacía de una expresión mexicana –*ni modo*– que con frecuencia escapa a otros hispanohablantes, no sólo españoles, por la facilidad con que se confunde con *no hay modo*. Me limitaré a analizar la relación entre México y España porque la comprensión de este modismo en otros países de América Latina no es pertinente para el caso[2]. Si bien es ciertamente una minucia, se trata de una minucia que revela mucho, sobre todo cuando la reflexión lingüística se despliega en el ámbito de la pragmática y descubre así rasgos de las relaciones que se crean entre las personas que entran en el juego del lenguaje. De este modo, a mi descripción del hecho lingüístico seguirá la de las cualidades humanas y espirituales que lo facilitaron y las que por él se vieron favorecidas.

Hacerse a la tierra

Que Guadalupe haya conquistado este dominio de la versión mexicana del español de una manera general es asunto que requeriría otros estudios. De hecho, en las semblanzas biográficas con que contamos se documenta un buen

[1] El objeto de la migración fue iniciar en México el trabajo apostólico del Opus Dei entre mujeres. Cfr. González Gullón, Coverdale 2021: 212-213. Ella había nacido en Madrid en 1916 y falleció en Pamplona en 1975. Fue beatificada en 2019. Sobre su vida pueden verse Eguíbar Galarza 2001 y Montero 2019.

[2] El *Diccionario* de la Real Academia Española presenta este uso como propio de México y la República Dominicana (cfr. Real Academia Española 2023[23]). Sé que es de uso común también en algunos países de América Central.

número de desencuentros de carácter lingüístico, aunque todos en un contexto que manifiesta un gran talento de relación interpersonal.

Su deseo de hacerse a la vida del lugar donde vivía era claro y abundan testimonios de su espíritu observador y aventurero; de la rapidez con que exploró la gastronomía mexicana, asumió el gusto y aprendió a cocinarla[3]; de su deseo de vestir como cualquier mexicana de su condición; de la atención a los matices de lo que en México significa ser una persona educada, con la pronta disposición de reformar los modos con que había crecido. Así deseaba san Josemaría que se realizara la expansión del carisma del Opus Dei por el mundo, con un *trasplante* de sus miembros que, al asumir los modos de vida de su nueva tierra, materializaran un espíritu universal que «abomina de todo nacionalismo y aborrece la formación de un grupo extraño y cerrado, a semejanza de una colonia nacional, como una especie de quiste»[4].

Rosario Morán[5] recuerda que Guadalupe

> quería a México con toda su alma, con todo su corazón […]. A mí me explicó en distintas ocasiones […] que estábamos allí para identificarnos –no enquistarnos– y querer con toda nuestra alma "lo mexicano". Me hizo notar que allí las españolas podíamos parecer "golpeadas", imperativas, autoritarias, y alababa la dulzura, la delicadeza y la sensibilidad de las mexicanas. […] Y, hasta externamente, parece que la veo –siempre original– acentuando lo que a ella le parecía más mexicano en su forma de vestir, de comer… fue la única de nosotras que usó frecuentemente rebozo o faldas de vuelo pintadas a mano… y también la única que se atrevió a coger un chile y comerlo a mordidas, entre lagrimones "para acostumbrarse"[6].

Hay fotos en las que el estampado de la falda es de motivos del México prehispánico. En particular, dos de las que se usaron en los carteles de la beatificación en 2017[7].

[3] Ya en su primer viaje a Madrid desde México en 1951 apareció con un muestrario de platillos típicos mexicanos. Cfr. Eguíbar Galarza 2001: 135.

[4] Escrivá de Balaguer, *Carta 16-VI-1960*, n. 5, citada por Vázquez de Prada 2003: 315. Sobre este tema véase toda la sección «Parábola del trasplante», pp. 313-329. La carta citada es la número 30, programada en la edición crítica de las cartas, y «trata de las disposiciones que deben acompañar a quien cambia de país para extender la labor del Opus Dei» (Illanes 2020: 30).

[5] Que había convivido mucho con Guadalupe en España y se trasladó a México en 1952 (cfr. Eguíbar Galarza 2001: p. 107).

[6] Carta de Rosario Morán a Carmen Puente, para las mujeres del Opus Dei de México tras el fallecimiento de Guadalupe, 16 de julio de 1975, AGP, U.1.1.2, legajo 397, carpeta 1190. *Golpeadas* se refiere al tono del acento español como se percibe en México, donde se dice que los españoles *hablan golpeado*.

[7] Se pueden ver aquí: Sánchez de la Nieta, Herrero 2020: 92-113. Ver el Gráfico 6, en la cuarta sección, "La red de símbolos".

Ceferina Miranda Bastida[8] asegura no haberle oído nunca «una palabra hiriente: no decía cosas que molestaran a nadie»[9]. Palabras que pudieran incomodar ciertamente las dijo, pero las que están documentadas aparecen siempre con el cortejo de sorpresa, diversión y disgusto que suele traer consigo un significado desconocido del propio discurso en una persona dotada de sensibilidad. Llegaba incluso a hacer llorar a las chicas, sobre todo en ámbito rural, como en Montefalco[10].

Se cuenta que, en la Ciudad de México, a una joven de la residencia Copenhague que le confió sentirse mal le sugirió: «¡Échate un poco!»[11], suscitando turbación, porque en México *echarse* solo se dice de los animales[12]. De una persona se dice *acostarse* o *recostarse*. Diferencias de carácter léxico como *acera* / *banqueta*, *cordón* / *agujeta*, *tirar* / *jalar*, *mojar* / *sopear*, *anilla* / *argolla*, son menos insidiosas que las de índole pragmática como *acostarse* / *echarse*, verbos que significan lo mismo con respecto a un cuerpo viviente, pero haciendo distinción según sean personas o animales los que realicen la acción. Así, lo que con mayor frecuencia se volvía una traba para la comunicación de Guadalupe estaba en el ámbito de la cortesía[13], y particularmente en la diferencia bien conocida que se da entre el perfil español, que privilegia la eficacia del mensaje[14], y el perfil mexicano, que busca ante todo proteger la relación[15]: claridad frente a delicadeza[16].

Son dos paradigmas de cortesía igualmente válidos y es célebre la posición de Ortega y Gasset que afirmaba que «la claridad es la cortesía del filósofo»[17], pero, aparte de que no toda interacción humana se da en ámbito filosófico, la delicadeza define de alguna manera el corazón mismo de la cortesía, como explica una de las primeras lingüistas que elaboraron sistemáticamente el con-

[8] Mexicana que en 1955 viajaría a iniciar el Opus Dei en Guatemala (cfr. Montero 2023: 126).

[9] Eguíbar Galarza 2001: 164.

[10] Cfr. Eguíbar Galarza 2001: 154. Sobre Montefalco, ver Moreno-Valle, Meza 2008.

[11] Eguíbar Galarza 2001: 119.

[12] «*Echarse* prnl. Acostarse, especialmente los animales para descansar, y las aves para empollar sus huevos» (El Colegio de México 2023, voz *echar*).

[13] En sentido técnico (en inglés no *courtesy* sino *politeness*), como parte de la lingüística pragmática que estudia el uso del lenguaje en su dimensión relacional, «la práctica competente de establecer y mantener buenas relaciones entre los miembros de la sociedad» (Leech 2014: 9). Se puede considerar que su idea rectora es «el concepto del respeto que hay que rendir a nuestros semejantes y que esperamos para nosotros mismos» (Weigand 2010: 94).

[14] Perfil dominante también en Polonia, Alemania y Suiza, por ejemplo.

[15] Perfil dominante en buena parte de América Latina, en Portugal y en Italia, por ejemplo.

[16] Cfr. Jiménez Cataño 2020: 71-74. Brown y Levinson tocan el tema varias veces, pero sin distinguir entre claridad y delicadeza; distinguen entre lo que es hablar de manera absolutamente franca y explícita (*bald on record*) y lo que no, que suelen señalar como lenguaje indirecto, mientras que la delicadeza que yo opongo a la claridad se puede dar también en lenguaje directo. Cfr. Brown, Levinson 1987: 19-21 (ser indirecto para ser cortés), 94-101 (*bald on record*), 138-139 (ser indirecto para ser cortés).

[17] Ortega y Gasset 2004: 9 y 16.

cepto: «En la mayor parte de las conversaciones informales, la efectiva comunicación de ideas importantes es secundaria con respecto a la simple confirmación y fortalecimiento de las relaciones»[18]. Guadalupe, que era bien consciente de ello y a veces lo explicitaba («aquí todos somos finísimos»[19]), ante todo se esmeraba por traducir esta conciencia en una cortesía efectiva. Claro que la asimilación es necesariamente gradual y, siendo ella muy espontánea y expresiva, estaba muy expuesta a caer en errores de relación.

El diverso perfil de cortesía explica que alguna chica en México se sintiera tratada con aspereza ante un imperativo tan ordinario como "Espera un minuto". Para quien vive en la cortesía de la delicadeza, una fórmula muy normal podría ser: "¿Te importaría esperarme un minuto, por favor?"[20] En cambio, la formulación anterior es de una sequedad que fácilmente deja dolido al interlocutor si la suya no es la cortesía de la claridad. En Montefalco alguna vez le dijeron que en el campo solo se habla así a los animales[21].

Si se mencionan estos episodios en sus semblanzas biográficas, no es porque Guadalupe fuera de algún modo ruda o insensible. Son situaciones en las que se encuentra cualquier español en México[22]. En ella eran ocasión de hacer evidente su finura, su deseo de tratar bien a las personas, su buena disposición para aprender y actuar de otra manera la vez siguiente. La expresión en que me quiero detener, como ya adelanté, es un caso de percepción profunda del espíritu que contiene un coloquialismo mexicano.

"Ni modo"

El DRAE dice que *ni modo* es una expresión coloquial que se usa «para indicar que algo ya no tiene remedio»[23]. Es una puntualización oportuna, pues, si el malentendido más común está en tomar esta expresión como equivalente de *no hay modo*, eso significa que se entiende como expresión de imposibilidad.

[18] Lakoff 1973: 297-298.

[19] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a varias, México DF, 7 de julio de 1950, AGP, U.1.1.2, leg. 1192, carp. 1(a). Se dice que la protección de la imagen positiva del interlocutor es dominante en la interacción verbal entre los mexicanos (cfr. Curcó 2007: 105). Sobre el sentido de la imagen en la pragmática lingüística, ver Bargiela-Chiappini 2009: 261-263.

[20] «Los hablantes peninsulares en general tienen un estilo más directo, utilizan más expresiones de solidaridad y estrategias más frontales que los hablantes de otras variedades, como el español andino ecuatoriano, mexicano, peruano y chileno, que prefieren un estilo deferente con estrategias indirectas, de cortesía y dispositivos de atenuación» (Asención-Delaney, Fernández 2016: 3).

[21] Cfr. Eguíbar Galarza 2001: 153.

[22] «El español de muchas zonas de América, de acuerdo con los datos facilitados por algunos estudios empíricos, es, en general, más atenuado que el español europeo» (Albelda Marco, Briz Gómez 2010: 248). Cfr. Félix-Brasdefer 2006: 2178-2179.

[23] Real Academia Española 2023, voz *modo*.

En cambio, si algo no tiene remedio es porque se trata de una realidad, no es imposible. Lo que la expresión señala es que de alguna manera hay algo que contraría, algo no deseable, algo que requiere un remedio. Pero el remedio no existe, y es allí donde cabría hablar de imposibilidad. Con todo, esta aclaración del DRAE no hace justicia al significado de *ni modo*.

En el uso de México, ese imposible remedio está ciertamente sobreentendido, y lo que un mexicano quiere expresar es la aceptación de tal ineluctabilidad. En otras palabras, no se dice *ni modo* para declarar que algo es irremediable, sino para manifestar la propia disposición ante esa inevitabilidad. Un *Diccionario de México* recurre a la sinonimia sin definir: «equivale a "qué le vamos a hacer, no me queda otra alternativa"»[24]. Esto refuerza el acento en la actitud: se trata de la aceptación de una realidad que contraría. Otras expresiones alternativas son: *ya lo siento*, *así pasa*, *eso es lo que hay*. Aunque llevan consigo algunas diferencias de matiz, todas ellas coinciden con la esencia de *ni modo*, cosa menos clara en expresiones como *no hay modo*, *no hay manera*, *no se puede*, *nada que hacer*. Naturalmente, todas estas expresiones pueden cambiar mucho en su significado con el tono y el contexto.

En un cuento breve de Juan José Arreola se percibe que algo no se puede cambiar y uno se tiene que ajustar a ese dato real:

> Alguien pregunta por qué no estoy en los Juegos Florales de Tabasco, tal y como había prometido. —Ni modo, ya quedé otra vez mal con Carlos… Y él sí estuvo una vez en la feria de mi pueblo, manteniendo unos juegos con voz floral y rotunda, pero ni modo, don Felipe está enfermo y mañana me voy a Zapotlán[25].

Como se puede ver, las dos veces que se dice *ni modo* no es para afirmar algo sobre lo que se hizo o no se hizo, sino para reconocer la propia situación (disgusto, impotencia, mortificación, desagrado, decepción) ante esa realidad.

El *Diccionario del Español de México* no parece alejarse del DRAE, pero añade un matiz iluminador: «Sin remedio, sin otra posibilidad o sin que pueda hacerse otra cosa; expresa también indiferencia por lo sucedido»[26].

La segunda parte de la definición no es una segunda acepción[27] sino una connotación de lo que se acaba de definir («Sin remedio…»). Esta *indiferencia*[28] puede referirse a uno mismo o bien hacerse pesar sobre el interlocutor. El diccionario pone luego como ejemplo «Si no me quieres, *ni modo*», que viene de una conocida

[24] Palomar de Miguel 1991: 1114.
[25] Arreola 1977: 5.
[26] El Colegio de México 2023, voz *modo*.
[27] En lexicografía las acepciones se enumeran, y aquí no encontramos una definición 1 seguida de una definición 2.
[28] Que no aparecía en ediciones anteriores, como la edición impresa de 1986, reimpresión de 1991.

canción («No soy monedita de oro»[29]), aunque de ella circulan varias versiones. En todas se dice «Así nací y así soy» y luego, antes de «ni modo», unas veces se canta «si no me quieren» y otras «si no les gusta». En la versión citada por el diccionario parece haber resignación ante la imposibilidad de un amor; en las otras dos variantes la impresión es que uno se desentiende de los demás (algo así como decirles "se aguantan"), y en ningún caso se contempla la posibilidad de cambiar.

Me parece que 'aceptación' expresa mejor que 'indiferencia' el núcleo semántico de *ni modo*. Esto vale para las aplicaciones más positivas o virtuosas de la actitud significada. 'Indiferencia' admite una aplicación más amplia. Hay dos posibles versiones negativas de *ni modo*. Una es la de 'resignación' o 'fatalismo': la realidad no se puede cambiar y me limito a constatarlo. Esto no es propiamente aceptación. Al menos no es la aceptación que se puede llamar libertad[30]. Otra versión es la de 'dejadez' o 'apatía', que declara sin solución lo que en realidad sí la tiene.

De este acto libre de acoger la realidad, que llama consentimiento[31], trata Paul Ricoeur en *Lo voluntario y lo involuntario*, donde muestra cuánto la libertad depende de lo involuntario: «El consentimiento siempre es más que un conocimiento de la necesidad: no digo, como desde fuera: "es necesario", pasando de algún modo por encima de la necesidad; afirmo, sí, que la necesidad sea. "Fiat". Lo quiero así»[32].

En una carta posterior a su estancia en México, Guadalupe da noticia de su salud en términos semejantes a la canción citada en el *Diccionario del Español de México*, aunque el ánimo que revela es muy diverso: «Yo estoy muy bien, […] cada día tengo más ganas de trabajar y hacer cosas; "ni modo", así soy»[33]. Aquí hay autoconocimiento. No hay determinismo y tampoco se dejan caer sobre el prójimo las consecuencias de la propia indiferencia o aceptación. Y hay también sentido del humor.

[29] Compuesta por José del Refugio "Cuco" Sánchez Saldaña (1921-2000). Cfr. SACM 2019. La canción es de 1966, posterior a la estancia de Guadalupe en México.

[30] «Sostener que el involuntario humano no alcanza todo su sentido más que en relación con la iniciativa voluntaria, equivale a decir que en el hombre se da una libertad real. Y a la inversa, mostrar que el voluntario –a diferencia de la voluntad angélica o divina– se apoya necesariamente sobre una base involuntaria, será reconocer con Ricoeur que esta libertad real es una *libertad solamente humana*» (Peña Vial 2023: 550). En un contexto espiritual, Jacques Philippe expresa esta verdad con términos muy sencillos: «La libertad no es solamente *elegir*, sino *aceptar lo que no hemos elegido*» (Philippe [2002] 2014: 30).

[31] Peña Vial pone el consentimiento como un paso posterior a la aceptación, pero aquí el matiz no es relevante. Cfr. Peña Vial 2023: 551-552.

[32] Ricoeur [1950] 2018: 379.

[33] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri, Madrid, 12 de agosto de 1958. AGP, U.1.1.2, leg. España 117, carp. 349. En el original están las comillas. Carta a Roma desde Madrid, cuando ya vivía en Roma y viajó para hacerse controles médicos. Guadalupe saluda con un genérico *todas*, probablemente las de su casa. Como se puede ver, la carta sigue siendo anterior a la composición de la canción, que por tanto no pudo haber influido en la asociación entre *así soy* y *ni modo*.

Otro uso humorístico de *ni modo* sería referirlo a algo que en realidad no contraría, como decir a la mesa: "Me dejaron medio pastel para mí solo, ni modo". Es una ironía que solo tiene sentido con la connotación que estamos comentando. Cercano a este uso, por la ficción que aplica a la realidad, podría estar el que hemos llamado desidia. Si un niño al final del día se acordara de no haber hecho los deberes de la escuela para el día siguiente y dijera "¡No hice la tarea! Bueno, ni modo", probablemente no seguirá adelante con su resignación porque su madre lo pondrá a cumplir con su deber antes de acostarse. En ambos casos se ve, por otra parte, que el significado prevalente es la actitud ante una situación, ya que no se trata propiamente de algo sin remedio: el niño, por esa actitud, quiso ver la situación como irremediable.

Este matiz se aprecia en una obra de teatro de Vicente Leñero donde unos empleados, al trasladar unos muebles, los dejan llenos de golpes y rayones y la señora de la casa no lo tolera:

> Sara: Mira. Mira, Jorge. Y aquí. Y aquí... pero qué descuidados son ustedes, caramba, qué descuidados, qué brutos.
>
> Jorge: Ya no hagas escándalos, Sara. Ya ni modo.
>
> Sara: ¿Cómo que ni modo? ¿Te parece poco?[34].

Lo que Sara impugna es la actitud conformista de Jorge. Muestra en cambio una aceptación más cercana al fatalismo un personaje de Carlos Fuentes, en el que se entrevé la ruina económica de una familia por causa de la revolución mexicana:

> A todos nos desquició la revolución, a unos para bien y a otros para mal. Había una manera de ser rico antes de la revolución, y otra manera después. Nosotros sabíamos ser ricos a la antigüita, nos quedamos atrás, ni modo, rio suavemente, como siempre reía[35].

Cuando se ponía en marcha la casa de Montefalco y no estaba aún resuelto el suministro de agua, era necesario ahorrarla por todos los medios. En una carta de ese tiempo, Guadalupe distingue entre los problemas causados por el descuido y los que no dependen de uno, ante los cuales solo cabe esa aceptación que hemos mencionado: «Sobre todo, tened mucho cuidado con el agua; que no falte por descuido nunca; si, a pesar de poner todos los medios […], no tenéis agua, ni modo, y ved el modo de solucionarlo»[36]. Carecería de sentido interpretar este *ni modo* como afirmación de que no se consigue el agua. Es evidentemente una invitación a aceptar la realidad.

[34] Leñero 1984: 40-41.

[35] Fuentes 1977: 13; este relato se incluyó posteriormente (1981) en *Agua quemada*, México, Fondo de Cultura Económica.

[36] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Blanca Díaz, México DF, 21 de diciembre de 1954, AGP, U.1.1.2, leg. 1194, carp. 9(a2).

Letras a un santo es una edición de cartas de Guadalupe a san Josemaría que ha tenido mucha difusión y se ha traducido a varios idiomas[37]. En ellas aparece tres veces la expresión *ni modo*. Para los tres casos vale lo ya expuesto arriba, solo que hay un pormenor de la edición que complica las cosas. La primera vez que aparece, se aclara en nota el uso de *ni modo* siguiendo la ya citada definición del DRAE[38]. Sin que esto distorsione los hechos, me parece que hace perder un aspecto exquisito del alma de Guadalupe. La mayor parte de los lectores no mexicanos pensarán que ella declara irreparable algo, sin ser ese el punto. Veamos los textos:

> 1. «Quiero hacerlo lo mejor posible pero a veces meto la pata, ni modo»[39].
>
> 2. «Me da pena no poderle decir que he mejorado gran cosa, pero ni modo, así sigo, mucha voluntad, muy grandes propósitos y sinceros de ser santa, pero muy lejos todavía de serlo»[40].
>
> 3. «En las primeras [oposiciones] que me presenté, que eran de "Enseñanza Media", me suspendieron en el penúltimo ejercicio… (creo que fue el que hice mejor). Ni modo. Pero en las de "Enseñanza Profesional" que eran las que más me interesaban, por tener la casi seguridad de quedar en Madrid, en la Escuela de Maestría Industrial Femenina, la saqué»[41].

En las traducciones de estas cartas al inglés y al italiano la expresión se tradujo siguiendo aquella explicación, conservando incluso la nota[42]. En francés la nota no aparece, pero la traducción adolece igualmente de la misma incomprensión. En una nueva versión italiana los tres pasajes muestran una forma que se corresponde exactamente con cuanto estamos viendo, pero en esta comparación de las traducciones voy a tomar primero la versión italiana inicial. Las respectivas traducciones de *ni modo* son:

1. «no way», as they say	*non c'è verso*	il n'y a pas moyen !
2. but no way	ma non c'è verso	mais que faire ?
3. No way!	Niente da fare	Tant pis

[37] Ortiz de Landázuri 2018.

[38] Ortiz de Landázuri 2018. nota 68: «Expresión usada en México para indicar que algo ya no tiene remedio».

[39] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Josemaría Escrivá de Balaguer, México DF, 12 de diciembre de 1955, AGP, U.1.1.1, leg. 281, carp. 24.

[40] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Josemaría Escrivá de Balaguer, Montefalco, 7 de mayo de 1956, AGP, U.1.1.1, leg. 281, carp. 24.

[41] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Josemaría Escrivá de Balaguer, La Pililla (Ávila), 6 de febrero de 1967, AGP, U.1.1.1, leg. 46, carp. 113.

[42] «In the original, Guadalupe uses a forceful Mexican colloquialism, "*ni modo*", meaning that there is nothing to be done about it». «Qui usa una espressione messicana per dire che qualcosa non ha rimedio». En ambos casos sigue siendo nota 68.

En las traducciones de los tres textos queda únicamente la aserción de lo irremediable de una situación[43]. Solo la traducción francesa del segundo texto deja una cierta posibilidad de que se entienda como hemos dicho, aunque la ambigüedad permanece.

En la nueva versión italiana la nota desaparece y las traducciones son, respectivamente:

1. ma che ci possiamo fare?
2. Amen[44]
3. *che ci possiamo fare?*

Se trata de dos excelentes opciones para expresar el sentido de *ni modo*. Por otra parte, remover la nota elimina una posible fuente de confusiones y su único interés sería el de saber que Guadalupe usaba allí una expresión característica mexicana. El lector italiano entenderá muy bien el pensamiento de Guadalupe, no menos que el hispanohablante al que le sea familiar este uso de *ni modo*.

Me parece evidente la diferencia de tono que adquiere en estas tres citas el uso de *ni modo* como aceptación de una realidad que uno no ha elegido[45].

Implicaciones espirituales

La doble valencia de *ni modo* (como disposición virtuosa o viciosa) es semejante a la ambigüedad del gesto de encogerse de hombros, que puede significar 'Qué me importa', o 'Qué le vamos a hacer'. San Josemaría llamaba a san

[43] Me limito a tres traducciones para no complicar la exposición. Se puede añadir que la versión portuguesa traduce siempre "não há maneira" y no recoge la nota, como tampoco la recoge la edición polaca, que tiende igualmente a expresar imposibilidad de hacer algo: «nie ma sposobu» *(no hay manera*; carta de 1955); «Przykro mi, że nie mogę powiedzieć, że się poprawiłam, ale nie jestem w stanie» (*Siento no poder decir que he mejorado, pero no soy capaz [de mejorar]*; 1956); «*Trudno*» *(Difícil*; 1967).

[44] Uno de los diccionarios más prestigiosos de la lengua italiana, en una segunda acepción de *amen*, dice que, por extensión, vale «come esclamazione conclusiva o di rassegnazione, va bene, sia pure, pazienza: *è andata così, amen!*» (De Mauro 1999-2007, voz *amen*). Tal vez resalta mucho la resignación, pero las expresiones equivalentes que ofrece son adecuadas.

[45] Buena muestra de la libertad de aceptar son estas palabras con que Etty Hillesum se dirige a Dios en su diario (15 de septiembre de 1942): «Ahora me doy cuenta de lo mucho que me has dado para soportar. Tantas cosas bellas y tantas cosas difíciles. Y las difíciles siempre se transformaban en bellas en cuanto yo me mostraba dispuesta a soportarlas. Mientras que lo bello y lo grande resultaba a veces una carga más pesada de llevar que el sufrimiento, por ser tan abrumador» (Hillesum 2020: 899).

José «el santo de la humildad rendida y del encogimiento de hombros»[46], y usaba la imagen también en el sentido negativo, como cuando afirmaba que «seguir a Cristo no significa refugiarse en el templo, encogiéndose de hombros ante el desarrollo de la sociedad, ante los aciertos o las aberraciones de los hombres y de los pueblos»[47].

En mi opinión, el hecho de que Guadalupe captara tan bien el sentido de esta expresión mexicana implica algo profundo, más allá de la agudeza lingüística. La aceptación de la realidad, también cuando contraría o simplemente no es la que uno esperaba, es un rasgo muy central del carisma del Opus Dei[48]: habitar con plenitud el tiempo en que tocó vivir, sin pensar que otros siglos habrían sido más favorables para la propia relación con Dios[49]; no esperar a tener una familia funcional para santificar la vida familiar[50]; no esperar la salud para dejar que el Santificador haga su obra, sino santificar la enfermedad mientras sea esa la realidad de la propia vida; no esperar una buena situación laboral para empezar a santificar el trabajo, sino santificar el que se tiene, aunque sea profesionalmente insatisfactorio[51]: "esto es lo que hay", vale decir en cualquiera de estas situaciones[52]. Si de alguna manera la situación nos contraría, cabe decir "ni modo". Recuérdese que se trata de una expresión coloquial: si alguien se pone a sistematizar este fenómeno, probablemente usará otras palabras.

[46] Recuerdo de D. José Luis Soria del 18 de marzo de 1974, AGP, A.5, leg. 247, carp. 1, exp. 4, p. 24.

[47] Escrivá de Balaguer [1973] 2013: n. 99.

[48] Cfr. Chirinos Montalbetti 2013: 1264-1273; ver especialmente 1270-1271.

[49] *«Cada generación de cristianos ha de redimir, ha de santificar su propio tiempo», escribió* san Josemaría (Escrivá de Balaguer [1973] 2013: n. 132), y comentaba Mons. Fernando Ocáriz a poco de su nombramiento como prelado del Opus Dei: «Son los tiempos que nos toca vivir, y son tiempos para abrirnos a la acción de Dios» *(*Ocáriz 2017). Algo semejante manifiesta el título del libro de Fabrice Hadjadj: *La suerte de haber nacido en nuestro tiempo* (2016). Una película de Woody Allen trata de modo sencillo pero elocuente las aporías de añorar una edad de oro: si alguien consiguiera viajar a ese pasado que considera áureo, descubriría que, entre quienes lo habitan, hay quien sueña con una época anterior (*Midnight in Paris*, 2011).

[50] «Dentro y a través de los acontecimientos, los problemas, las dificultades, los hechos de la existencia de todos los días, Dios viene a ellos [los esposos] revelando y proponiendo las "exigencias" concretas de su participación en el amor de Cristo por la Iglesia» (Juan Pablo II 1981: n. 51).

[51] Cfr. Escrivá de Balaguer [1939] 2023: nn. 776, 822, 832, 837. En estos puntos el autor pone en guardia contra la tentación de cambiar de circunstancias o esperar otras, «la locura de cambiar de sitio» (n. 837). Una formulación positiva aparece en forma de máxima en el n. 815: «Haz lo que debes y está en lo que haces» (n. 815), donde algunos han querido ver una formulación cristiana del *mindfulness*. Cristiana porque se pone en relación con la santidad.

[52] «Josemaría Escrivá sacudió de la gente esta apatía espiritual: no, la santidad no es algo insólito, sino una realidad habitual y normal para todos los bautizados. No consiste en gestas de un impreciso e inalcanzable heroísmo, sino que tiene mil formas y puede hacerse realidad en cualquier estado y condición. Es la normalidad. Consiste en esto: en vivir la vida cotidiana con la mirada puesta en Dios y moldearla con el espíritu de la fe» (Ratzinger [1992] 2009: 110).

Alguna vez san Josemaría Escrivá llamó la correspondiente falta de realismo «mística ojalatera»[53]. Es muy eficaz la contraposición entre la aceptación de la realidad (con todo lo que haya que cambiar en ella, si es el caso) y el abandonarse a la forja de deseos sin sustento ("ojalá…"). No es coartar los deseos, que, al contrario, son vitales para el crecimiento de la persona, sino alertar sobre los que no son aptos para llevarnos a construir algo en la vida. Bien elocuente aparece el verbo con que se responde a una serie de ojalás quiméricos, *atenerse*, del que encontramos refuerzo en los sinónimos ofrecidos por el DRAE (ajustarse, ceñirse, amoldarse, remitirse): «Ateneos, en cambio, sobriamente, a la realidad más material e inmediata, que es donde está el Señor»[54].

Jorge Peña Vial afirma que

> este realismo, este carisma de lo concreto […], parte del presupuesto y la consiguiente convicción de que siempre, sean las que sean las circunstancias en que nos encontremos, estamos en condiciones de amar a Dios. Por tanto, no debemos esperar a encontrarnos en condiciones externas ideales, o en una situación más adecuada, que según nuestro parecer serían mejores, para, entonces, progresar en el amor a Dios[55].

Hago notar que en este artículo, más adelante, el autor habla de «la aceptación de la propia realidad como requisito para la autosuperación»[56]. Esa aceptación que ya había aparecido como nota esencial del uso mexicano de *ni modo*.

En la carta de Guadalupe del 12 de agosto de 1958 la contrariedad aceptada es su propio modo de ser. Por el tema mismo de la carta es evidente que Guadalupe está muy activa y trabaja sobre sí misma. Es precisamente esa actividad –que algunos, se intuye, querrían limitar– lo que se acepta. Cuando escribe a Montefalco (21 de diciembre de 1954) y advierte sobre la escasez de agua, es muy humano y educativo el modo de distinguir entre la falta de agua que podría ser culpa de alguien y la que no puede depender de ninguna de las moradoras de esa casa.

Se podría pensar que para vivir este realismo basta el sentido común. La experiencia demuestra que no es así, y de hecho es tema presente en variadas

[53] «¡Ojalá no me hubiera casado, ojalá no tuviera esta profesión, ojalá tuviera más salud, o menos años, o más tiempo!» (Escrivá de Balaguer [1968] 2012: n, 88; ver también n. 166).

[54] Escrivá de Balaguer [1968] 2012: n. 116. «El apóstol ha de empezar a hacer su labor divina en lo que tiene a su lado, sin agotar su celo en fantasías, en *ojalás*» (*Carta* nº4, 15c, en Escrivá de Balaguer 2020: 274).

[55] Peña Vial 2003: 122.

[56] Peña Vial 2003: 129.

corrientes filosóficas[57], en psicología[58], y su tratamiento espiritual, naturalmente presente en el cristianismo[59], no se limita a él[60], y se pueden aún añadir textos de autoayuda, a menudo con una cierta aureola de sabiduría. La versión cristiana de este atenerse a la realidad tiene como base la bondad y omnipotencia de Dios, que es padre; el sabernos llamados a algo por alguien que conoce nuestras cualidades y nuestros límites; la conciencia (aproximada) de nuestro ámbito de responsabilidad, con la consiguiente convicción de que no hemos de tener todo bajo control. Una buena ilustración de esta serenidad no ingenua es una escena de Wim Wenders (*Land of Plenty*, película de 2004) en la que Lana, joven estadounidense hija de misioneros evangélicos, vuelve de Palestina a su tierra y la acoge su tío Paul, veterano de la guerra de Vietnam convencido de que las autoridades del país no se ocupan satisfactoriamente de la seguridad nacional y la tiene que garantizar él en su lugar. En un momento de zozobra que le hace exclamar «¡Ya no consigo controlarlo todo…!», ella le replica «¡Si no tienes que hacerlo!»[61] No es casualidad que reaccione así quien con corazón cristiano se ha desempeñado en dramas humanos.

De los tres textos numerados, el primero es una confidencia muy personal. Guadalupe escribe el 12 de diciembre de 1955, día de su santo y de su cumpleaños (cumplía 39). Habla de la oración que siente que se hace por ella, de sus deseos de santidad, de su voluntad de servir, de las cosas que hace bien y de lo que le falta para ser alma contemplativa, y es allí donde remata: «Quiero hacerlo lo mejor posible, pero a veces meto la pata; ni modo». No es dejadez ni fatalismo sino serenidad y realismo. Por todo lo dicho en las líneas anteriores de la carta, es evidente su confianza en la acción de la gracia y su deseo de corresponder.

El texto que se señaló con el número 2 (7 de mayo de 1956) refleja un clima semejante. Allí destaca el pesar de Guadalupe por no poder dar mejores

[57] «Los sabios siempre han entendido el conocimiento de la necesidad como un momento de la libertad. Corresponde a la grandeza del estoicismo el haberlo meditado, y es asimismo lo que da a la doctrina mecanicista una significación ética. Juzgo la necesidad y así me libero; entendámoslo: libero al "yo" que la juzga» (Ricoeur [1950] 2018: 378).

[58] Cfr. Frankl [1946] 2015: 62, 71, 86, 95. Frankl pone la aceptación como premisa para descubrir el sentido de la vida.

[59] «Sólo desde la aceptación de sí mismo lleva el camino al auténtico futuro para cada cual, a su propio futuro. Pues crecer como hombre no significa querer salirse de sí mismo. Comportarse éticamente no significa entregarse [*sich aufzugeben*: renunciar a sí mismo]. Hemos de ejercitar la crítica contra nosotros mismos, pero con lealtad a lo que Dios ha puesto en nosotros» (Guardini [1960] 1970: 29).

[60] Un consejo de un monje budista de Sri Lanka a un autista que recorría el mundo dando conferencias sobre su condición desarrolla esta misma idea: «Lo que enseñamos en el budismo es que la persona que puede establecer un propósito en tu vida eres tú. […] Naces en Estados Unidos o naces como varón, pero eso está fuera de tu control y no piensas en ello. Simplemente aceptas el hecho y después de aceptarlo buscas el significado o propósito de tu vida» (Thresher 2019: 38).

[61] «— I, I can't... control it all, anymore. […] — You don't have to» (Scripts.com 2024).

noticias de sí. También en este caso es su situación espiritual la realidad que contraría y se acepta.

El texto número 3 (6 de febrero de 1967) ofrece un aspecto diverso. Guadalupe se presentó a dos oposiciones y una, que pensaba haber hecho bien, no la sacó. Acepta la contrariedad con la misma sencillez. Se trataría de una de esas "ambiciones nobles" de un académico, de la que se sabe desprender con agilidad. San Josemaría usó con frecuencia esta expresión[62], donde hay una polisemia que tiene algo de provocador, ya que el concepto de ambición suele incluir un ingrediente de avidez o de codicia[63]. Un lugar emblemático es *Camino* n. 91[64]. Es un uso paradójico, como el de la "santa desvergüenza" del mismo libro[65]. *Surco* tiene un entero capítulo titulado «Ambición»[66]. Aquí entra el tema del deseo, que se tocó arriba y es presencia evidente en todas las fases de la vida de Guadalupe, como aspiración y en muchos casos como obtención de realidades que aún hoy están vigentes[67]. Esta nobleza de sus deseos encuentra frecuente expresión en sus cartas: «Cada día quiero demostrarle mejor lo que siento por Él y cómo le agradezco lo muchísimo que me quiere»[68].

Se pueden citar otras dos cartas que completan la configuración de esta virtud de Guadalupe. Tiempo después de haber dejado México, en 1959, escribe desde Madrid a Encarnación Ortega, de la Asesoría Central, con noticias sobre un retiro espiritual: «Aquí estamos ya terminando las tandas de ejercicios de señoras. Hubo gente estupenda […]. No sabéis cómo se han reído de mí porque a la Princesa de Baviera (que hizo los ejercicios en Montelar) le hablaba de "Alteza" cada ratito. Ni modo. A cada quien lo suyo»[69].

Aquí el *ni modo* es humorístico, porque lo que contraría es el hecho de reconocerle a alguien una distinción que no forma parte de la sensibilidad gene-

[62] Cfr. Escrivá de Balaguer [1939] 2023: nn. 24, 32, 91; 1987: nn. 292, 362, 822, 1049; [1986] 2003: nn. 413, 615, 617, 630, 701 ("santa ambición"); [1977] 2019: n. 300, n. 265 ("ambición de servicio"); [1973] 2013: n. 58 ("ambición alta y nobilísima"). Ambición en sentido negativo: [1973] 2013: nn. 15, 61, 62, 94, 98; [1939] 2023: nn. 317, 364; [1986] 2003: n. 81. Ambos sentidos, para distinguir: [1986] 2003: nn. 625, 976.

[63] Definición de DRAE: «Deseo ardiente de conseguir algo, especialmente poder, riquezas, dignidades o fama».

[64] «Me has escrito: "orar es hablar con Dios. Pero, ¿de qué?" —¿De qué? De Él, de ti: alegrías, tristezas, éxitos y fracasos, ambiciones nobles, preocupaciones diarias…, ¡flaquezas!: y hacimientos de gracias y peticiones: y Amor y desagravio. En dos palabras: conocerle y conocerte: ¡tratarse!» (Escrivá de Balaguer [1939] 2023: 89).

[65] Cfr. Escrivá de Balaguer [1939] 2023: nn. 44, 387-391, 893.

[66] Escrivá de Balaguer [1986] 2003: nn. 608-631.

[67] Cfr., por ejemplo, Montero 2019: 197-205 y Eguíbar Galarza 2001: 243-252.

[68] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Josemaría Escrivá de Balaguer, Bilbao, 12 de diciembre de 1945, AGP, U.1.1.1, leg. 46, carp. 113.

[69] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Encarnación Ortega, Madrid, 22 de marzo de 1959, AGP, U.1.1.2, leg. España 133, carp. 399.

ral[70]. En otro tono, una imagen de gran humanidad se deja ver en una carta de 1955 en México, tras haberse enterado de que Cristina Ponce, que residía en Culiacán (a 1200 kilómetros de la Ciudad de México en carretera) había estado enferma y no había dicho nada: «¿Cómo sigues? Por favor, Cristina, cuídate muchísimo, y dime *de verdad* cómo estás. Me muero de ganas de ir a veros, pero ni modo»[71]. Se percibe la impotencia de tener que conformarse con seguirla de lejos, ya que un viaje es impensable.

Conclusiones

Es posible formular ahora algunas conclusiones. La primera es que Guadalupe empleó bien esta expresión mexicana, que no es frecuente que dominen los españoles. No es una palabra mágica: los mexicanos no gozan de ninguna fuerza excepcional por usarla. Lo singular es que ella haya entrado en resonancia con el significado humano del modismo, lo haya incorporado a su vocabulario ordinario y lo haya empleado el resto de su vida, al punto que en las cartas no siempre aparece entre comillas, como en cambio hacía sistemáticamente con las palabras extranjeras (como "cuore"). Probablemente los recursos para comprenderla vinieron de la sintonía con su propia actitud: encontró un cauce por donde podía tomar cuerpo de modo muy espontáneo su modo de enfrentarse a la realidad de la vida, desde cuando con poco menos de veinte años acompañó a su padre la víspera de su fusilamiento[72] hasta su serenidad ante el desenlace final de su dolencia cardiaca[73]. Fue también relevante su plasticidad para entrar en la vida mexicana, superando las diferencias en el modo de relacionarse, que son grandes cuando se está dentro de ellas, aunque en el fondo no son mayores que las semejanzas culturales entre México y España.

A esta base humana que se encuentra en su temperamento, fortificado biográficamente, se añade el carisma del Opus Dei que había encarnado profundamente. Ahora bien, aquí lo notable es que ella no tenía ninguna intención de elaborar un modo de expresar ese espíritu: simplemente se dio en ella con total

[70] También es humorística la solemnidad con que se introduce la definición clásica de justicia (*unicuique suum*).

[71] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Cristina Ponce, México DF, 7 de noviembre de 1955, AGP, U.1.1.2, leg. 1192, carp. 1(a). La cursiva es subrayado en el original.

[72] Escribía su hermano Eduardo en 1978: «Este temple de Guadalupe se hizo ya patente cuando tenía 18 años [*sic*]: la noche del 7 al 8 de Septiembre de 1936, estando en la celda de la Cárcel Modelo de Madrid acompañando a su padre que le iban a fusilar, precisamente el día de Nuestra Señora de la Natividad, y, sin embargo, supo darle aliento sin que se le vieran en ningún momento las lágrimas» (AGP, S.2.2, caja 604, carp. 7, «Relato sobre la vida de Guadalupe», 20 de septiembre de 1978).

[73] Cfr. Montero 2019: 280-289.

espontaneidad. Este modo de encarar la realidad, reflejado en las cartas citadas, con la adecuada comprensión del modismo estudiado, es lo contrario de lo que san Josemaría llamaba "mística ojalatera". Es el desarrollo de algo que ya se percibe en una de las primeras cartas recogidas en *Letras a un santo*, de octubre de 1945, a menos de dos años de su entrada en el Opus Dei. Escribía a san Josemaría: «Ya sabe usted el trabajo que me cuesta tener orden, no sólo en mis cosas personales, sino también en las cosas que me encargan». Luego enumera varios *estropicios* domésticos y continúa: «De estas cosas he hecho muchas, pero no me desanimo y creo que si el Señor me ayuda (pida para que lo haga) conseguiré corregirme»[74].

Bibliografía

Fuentes archivísticas

Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP)

- Serie A.5 Testimonios sobre san Josemaría Escrivá de Balaguer
- Serie S.2.2 Causas de santos: Guadalupe Ortiz de Landázuri
- Serie U.1.1.1 Cartas a san Josemaría Escrivá de Balaguer
- Serie U.1.1.2 Cartas entre fieles del Opus Dei

Publicaciones

Albelda Marco, Marta; Briz Gómez, Antonio 2010. "Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales", en Aleza, Milagros; Enguita, José María (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de València, pp. 237-260.

Alva, Inmaculada; Montero, Mercedes (eds.) 2021. *El hecho inesperado. Mujeres en el Opus Dei (1930-1950)*, Madrid, Rialp.

Arreola, Juan José 1977. "Ejercicio en diminutivo", *Vuelta* 12, pp. 5-7.

Asención-Delaney, Yuli; Fernández, Julieta 2016. "Spanish speech acts", en Chapelle, Carol A. (ed.), *The encyclopedia of applied linguistics*, Malden [MA], Wiley-Blackwell, pp.1-8, DOI: 10.1002/9781405198431.wbeal1483.

Bargiela-Chiappini, Francesca 2009. "Face", en Mey, Jacob L. (ed.), *Concise Encyclopedia of Pragmatics*, Oxford, Elsevier, pp. 261-263.

Brown, Penelope; Levinson, Stephen C. 1987. *Politeness. Some universals in language usage*, Cambridge, Cambridge University Press.

[74] Carta de Guadalupe Ortiz de Landázuri a Josemaría Escrivá de Balaguer, Bilbao, 29 de octubre de 1945, AGP, U.1.1.1, leg. 46, carp. 113.

Chirinos Montalbetti, María Pía 2013. "Santificación de la vida ordinaria", en Illanes, José Luis (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer; Monte Carmelo, pp. 1264-1273.

Curcó, Carmen 2007. "Positive Face, Group Face, and Affiliation: An Overview of Politeness Studies on Mexican Spanish", en Placencia, María Elena; García, Carmen (eds.), *Research on Politeness in the Spanish-Speaking World*, Mahwah [New Jersey], Lawrence Erlbaum, pp. 105-120.

De Mauro, Tullio 1999-2007. *Grande dizionario italiano dell'uso*, Torino, UTET.

Eguíbar Galarza, Mercedes 2001. *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*, Madrid, Palabra.

El Colegio de México [1986] 1991. *Diccionario Básico del Español de México*, dirigido por Fernando Lara, México, El Colegio de México A.C.

El Colegio de México 2023. *Diccionario del Español de México*, El Colegio de México A.C., http://dem.colmex.mx [acceso 01.10.2024]

Escrivá de Balaguer, Josemaría [1939] 2023. *Camino*, editado por Fidel Sebastián Mediavilla, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles.

Escrivá de Balaguer, Josemaría [1968] 2012. *Conversaciones*, Edición crítico-histórica preparada por José Luis Illanes y Alfredo Méndiz, Madrid-Roma, Rialp - Istituto Storico San Josemaría Escrivá.

Escrivá de Balaguer, Josemaría [1973] 2013. *Es Cristo que pasa*, Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, Madrid-Roma, Rialp - Istituto Storico San Josemaría Escrivá.

Escrivá de Balaguer, Josemaría [1977] 2019. *Amigos de Dios*, Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, Madrid-Roma, Rialp - Istituto Storico San Josemaría Escrivá.

Escrivá de Balaguer, Josemaría [1986] 2003. *Surco*, México, Mi-nos.

Escrivá de Balaguer, Josemaría 1987. *Forja*, México, Editora de Revistas.

Escrivá de Balaguer, Josemaría 2020. *Cartas (I)*, Edición crítica y anotada, preparada por Luis Cano, Madrid-Roma, Rialp - Istituto Storico San Josemaría Escrivá.

Félix-Brasdefer, Julio César 2006. "Linguistic politeness in Mexico: Refusal strategies among male speakers of Mexican Spanish", *Journal of Pragmatics* 38-12, pp. 2158-2187.

Frankl, Viktor [1946] 2015. *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder.

Fuentes, Carlos 1977. "Estos fueron los palacios", *Vuelta* 12, pp. 8-14.

González Gullón, José Luis; Coverdale, John F. 2021. *Historia del Opus Dei*, Madrid, Rialp.

Guardini, Romano [1960] 1970. *La aceptación de sí mismo*, Madrid, Cristiandad.

Hadjadj, Fabrice [2015] 2016. *La suerte de haber nacido en nuestro tiempo*, Madrid, Rialp.

Hillesum, Etty 2020. *Diarios 1941-1942*, en *Obras completas. 1941-1943*, Burgos, Grupo Editorial Fonte; Editorial Monte Carmelo, pp. 27-965.

Illanes, José Luis 2020. "Introducción general a las 'Cartas'", en Escrivá de Balaguer, Josemaría, *Cartas (I)*, Edición crítica y anotada, preparada por Luis Cano, Madrid-Roma, Rialp - Istituto Storico San Josemaría Escrivá, pp. 1-32.

Jiménez Cataño, Rafael 2020. *Razón y persona en la persuasión. Textos sobre diálogo y argumentación*, México, Nun.

Juan Pablo II 1981. Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, 22 de noviembre de 1981.

Lakoff, Robin T. 1973. "The Logic of Politeness: or, Minding your p's and q's", en Corum, Claudia W.; Smith-Stark, Thomas Cedric; Weiser, Ann (eds.), *Papers from the Ninth Regional Meetings of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, Chicago Linguistic Society, pp. 292-305.

Leech, Goffrey 2014. *The Pragmatics of Politeness*, New York, Oxford University Press.

Leñero, Vicente 1984. *La mudanza*, México, Joaquín Mortiz. (Texto obtenido en la base de datos CREA, de la Real Academia Española: https://www.rae.es/banco-de-datos/crea [acceso 23.12.2024])

Montero, Mercedes 2019. *En vanguardia. Guadalupe Ortiz de Landázuri, 1916-1975*, Madrid, Rialp.

Montero, Mercedes 2023. "Mujeres mexicanas del Opus Dei en otras repúblicas americanas (1951-1956)", *Studia et Documenta* 17, pp. 111-130.

Moreno-Valle, Lucina; Meza, Mónica 2008. "Montefalco, 1950: una iniciativa pionera para la promoción de la mujer en el ámbito rural mexicano", *Studia et Documenta* 2, pp. 205-229.

Ocáriz, Fernando 2017. Entrevista de Rosa Ramos, *Jornal de Noticias* (Portugal), 26.3.2017. Texto disponible en *Romana* 64, pp. 146-152.

Ortega y Gasset, José 2004. *¿Qué es filosofía?* [1957], en *¿Qué es filosofía? – Unas lecciones de metafísica*, México, Porrúa, pp. 5-149.

Ortiz de Landázuri, Guadalupe 2019. *Letras a un santo. Cartas de Guadalupe Ortiz de Landázuri a san Josemaría Escrivá*, editado por María del Rincón y María Teresa Escobar, Letragrande // *Lettere a un santo*, Letragrande // *Letters to a saint*, Letragrande // *Lettres à un saint*, Letragrande // *Cartas para um santo*, Letragrande // *Listy do Świętego*, Oficina de Información del Opus Dei.

Palomar de Miguel, Juan 1991. *Diccionario de México*, 4 vols., México, Panorama Editorial.

Peña Vial, Jorge 2003. "Mística ojalatera y realismo en la santidad de la vida ordinaria", en Faro, Giorgio (ed.), *Lavoro e vita quotidiana* (Grandezza della vita quotidiana, vol. IV), Roma, Edusc, pp. 117-135.

Peña Vial, Jorge 2023. *La Conjunción: una clave antropológica. Unidualidad de la condición humana*, Santiago (Chile), Ediciones Universidad Diego Portales.

Philippe, Jacques [2002] 2014. *La libertad interior*, Madrid, Rialp.

Ratzinger, Joseph [1992] 2009. "Homilía de la misa de acción de gracias por la beatificación de Josemaría Escrivá, Roma, 19-V-1992", en Capucci, Flavio (ed.), *Josemaría Escrivá, santo. El itinerario de la causa de canonización*, Madrid, Rialp, pp. 108-112.

Real Academia Española 2023. *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.7 en línea], https://dle.rae.es [acceso 23.12.2024].

Ricoeur, Paul [1950] 2018. *Lo voluntario y lo involuntario*, Buenos Aires, Docencia.

SACM (Sociedad de Autores y Compositores de México) 2019. "Cuco Sánchez", en *Sociedad de Autores y Compositores de México*, https://www.sacm.org.mx/Informa/Biografia/08050 [acceso 23.12.2024].

Sánchez de la Nieta, Ana; Herrero, Mónica 2020. "Uso del storytelling cinematográfico en la comunicación de la beatificación de Guadalupe Ortiz de Landázuri", *Church, Communication and Culture* 5-1, pp. 92-113, DOI: 10.1080/23753234.2020.1713016

Scripts.com, 2024. STANDS4 LLC. "Land of Plenty", https://www.scripts.com/script/land_of_plenty_12201 [acceso 01.10.2024]

Thresher, Tracy 2019. "Finding my voice through typing", en Vallejo Peña, Edlyn (ed.), *Communication Alternatives in Autism: Perspectives on Typing and Spelling Approaches for the Nonspeaking*, Jefferson (NC), McFarland, pp. 27-40.

Vázquez de Prada, Andrés 2002. *El Fundador del Opus Dei. III. Los caminos divinos de la tierra*, Madrid, Rialp.

Weigand, Edda 2010. *Dialogue: The Mixed Game*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins.

Rafael Jiménez Cataño. Profesor ordinario de la Università della Santa Croce (Roma), en la Facultad de Comunicación Institucional. Doctor en Filosofía, actualmente dirige el grupo de investigación Retórica & Antropología, iniciado con otros estudiosos de retórica de varios países en 2015. Áreas de investigación: retórica fundamental, teoría de la cortesía, filosofía del cuidado.
e-mail: rafael.jcat@gmail.com
ORCID: 0000-0002-3503-0627